

# ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 252.

*Viernes, 21 de Mayo.*

5 qtos.

\*\*\*\*\*

## VARIEDADES.

La opinion pública , este juez inexorable , que sin distinguir de clases ni de gerarquías , condena y absuelve sin apelacion , y sin siquiera dexar el consuelo de la compasion que queda siempre al condenado por qualesquier otro tribunal que el suyo; ha echado ya de un modo bien manifesto su terrible fallo sobre los que la han insultado en el tiempo en que la cuestion sobre la Inquisicion y sus adherentes, ha tenido conmovido al público. Es una especie de temeridad , que no tiene nombre por lo atroz , revolverse contra ella, en una materia en que se ha pronunciado tan solemnemente, y en que está de acuerdo con el

mundo culto, que es el mundo de la opinion. Era imposible que una resistencia à sus decretos no llenase de indignacion á los sábios y á los legisladores que la dirigen, y que no oprimiese ella entónces con su insostenible peso al temerario que quisiese él solo contrarrestar á la gran masa de sus semejantes. Un interes comun une à todos los hombres en este punto; y los de algunos particulares que lo tienen opuesto, tienen en medio de su contradiccion y su desconformidad de intereses un punto de contacto, por donde sin embargo están unidos á aquel bien general que contradicen, por medio del qual identificados con la masa comun, se contradicen á sí mismos como particulares. Por eso el gran peso de la opinion arrastra por último con todos y la razon, y la opinion general uniforma los juicios y los intereses.

Es un efecto natural de todas las fuerzas, el que, quando obran, atraí-

ga siempre la mayor á la menor; y si hay alguna diferencia en esta parte, quando se trata de juicios, de libertad y de pensamiento, es por que obrando por medio de ellos el miedo, los hábitos, la mala ó la buena fe, un ser libre inutiliza sus fuerzas naturales; y debilitándose en muchos la que corresponde á la masa en general, por cualquiera de aquellos motivos que la disminuyen; la de pocos, que obra contra la masa que no opone entónces toda la fuerza que puede, la paraliza y deshace, dando así la ley á la opinion. La España se ha ilustrado últimamente demasiado para que vuelva á suceder este trastorno de principios, de que pocos den la ley á muchos; y los sufrimientos de todo género que ha tenido en cinco años de luchas diversas, la han enseñado, lo que no podian nunca los libros ni los maestros.

*Problema que se propone á los sabios Españoles , que se han propuesto todo el bien , que puedan dar de sí las circunstancias en que nos hallamos,*

¿ Tiene la actual revolucion de España todos los caracteres que constituyen una verdadera revolucion, ó no ?

La importancia de esta cuestion le viene de la necesidad que hay de caracterizar nuestro estado actual para acomodar las reformas. El que considere que las leyes no deben perder de vista las circunstancias en que se hacen, y los hombres que son su objeto, no dudará un momento, que el problema es muy digno de la consideracion de los sábios, y que el resultado ó su resolucion abre un campo inmenso de luces á los legisladores, que tienen á su cargo, mas bien que la presente, la felicidad futura de la Nacion. Esperamos se nos

ilustrará, y al público, sobre este punto, para calcular, y andar despues sobre un paso mas seguro la senda poco estable de la probabilidad, que en política es la sola que es practicable.

---

Fábula, que parece hecha para el dia, y se hizo en otro tiempo, que en el particular se parecia mucho á este: está corregida, y *castigada* por su autor, que la escribió al principio como su historia, y despues ha visto que es la de muchos.

#### FABULA.

En los desvanes de una colegiata  
 Una lechuza habia, tan beata,  
 Y tan recogidita,  
 Que no salió jamas de su iglesita.  
 Tan quitada del mundo,  
 En silencio tan grande, y tan profundo,  
 Que ni aun los sacristanes  
 La habian sentido nunca en los desvanes.

Su templo, su rincon, su soberado;  
 Algunas noches ( pocas ) al tejado,  
 Sin que de ningun otro animalejo  
 Admitiese visitas, ni cortejo.  
 ¡El mundo! Dios nos libre, está perdido;

No quiero yo mas mundo que mi nido,  
 Todas son en el siglo picardías,  
 Y para quatro dias  
 Que ha de vivir una lechuza, dice,  
 Vamos pasando así, ¡pobre infelice!  
 Un Gorrion parlero,  
 Que allí cerca tenia su agujero,  
 La paciencia perdía  
 De oir tan enfadosa hipocresía.  
 Chilla, rabia, da vueltas, y se embucha,  
 Sale volando, y huye; quando escucha,  
 Al pasar por delante,  
 „¡Jesus! ¡que paxarillo tan tunante!  
 ¡Que libertad! ¡que hablar! es una furia,  
 Y en tocando en asunto deluxuria?  
 Por sus altos juicios  
 Me libre Dios de semejantes vicios.

Aquí ya pierde pie mi paxaruelo,  
Y à guisa de columpio con su vuelo  
Se cae, y se levanta,

Y á la oreja le dice: salve, santa :  
Déxame que te quite una vez sola  
Para reliquia un pelo de la cola.

¡Con que soy libre yo! ¿ Quien te lo  
ha dicho,

Supuesto que no sales de tu nicho?  
Tan quitada del mundo, ¿ como sabes  
Lo que pasa en las casas de otras aves?  
Vaya , señora mia ,

Que vd. de noche da su campavia ;  
Si, la he encontrado yo muy tapadita,  
Que iba hácia la otra iglesia á una  
visita.

¿ Vive vd. por ventura persuadida  
Se ignora entre los páxaros su vida?  
Pues está vd. engañada;  
Que por los ayres no se ignora nada,  
Y van ya muchos dias , que yo he  
oído

Hace vd. su negocio aquí en su nido.  
Y bien se le traslúce

Que no es todo virtud lo que reluce;  
Pues si no va á lucir su gallardía,

Es que no puede ver la luz del día.  
Y así, no senos venga echando plan-  
tas

Con su recogimiento ; que oirá tan-  
tas

Y tan lindas verdades la muy loca,  
Que no vuelva á tomarme á mí en la  
boca ,

¡ Miren y que virtud !.... Junto á una  
alcuza

Haciendo penitencia una lechuza !

Que tal el Gorrion ? Malditamente

Estaba su merced con esta gente,

Que ostentando retiro y penitencia,

Logran así mejor su conveniencia ;

Y creyéndose solos las perfectos ,

A los demas lostratan como insectos.

---

CADIZ : IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de D. R. Verges.